

Mi primera experiencia de voluntario ha sido muy positiva, ¿Cuántas veces uno mismo quiere ayudar a la gente que lo necesita y no sabe como empezar? Gracias al voluntariado del CEU pude emprender este camino que tantas gratificaciones aporta a uno mismo como persona.

En mi caso personal desde el primer día que comencé me sentí rodeado de gente maravillosa que observándola y desde la falta de experiencia como voluntario te sorprende lo fácil que es sacar lo mejor de uno mismo, solo tienes que implicarte sin ninguna condición a lo que haces y ofrecerlo. Lo mejor que todo el mundo poseemos, la solidaridad que albergan nuestros corazones, se la ofrecemos a los que nos rodean y nos necesitan.

He comenzado en dos proyectos relacionados con el mundo infantil, son proyectos muy diferentes por las situaciones personales de los niños, pero los dos con un mismo fin: ayudar a niños que tienen por delante un futuro el cual gracias a muchos voluntarios podemos hacer que sea diferente, dándoles cariño, educación y valores importantes de la vida.

Gracias a esta oportunidad que me da el CEU de narrar mi experiencia quiero invitar a toda la gente a que sea voluntaria, todos poseemos la virtud de entregar, solo hay que dar con intención de no recibir nada así de sencillo. Quiero también agradecer y dar protagonismo a todos los voluntarios que hacen que sea posible realizar proyectos a pesar de todas las adversidades que se encuentran en el día a día, con especial reseña a dos compañeros Jorge y Laura con unos corazones inmensos, animaros y aportar ese granito de arena que es vuestra ayuda dando lo mejor de cada uno. Un saludo.